Confederació General del Treball de Catalunya Seccions Sindicals CGT SEAT

ELECCIONES

SINDICALES

2019

NO TODOS LOS SINDICATOS SON LO MISMO

Que **CGT** es algo diferente, otra historia, es algo obvio y evidente. No se trata de ningún eslogan electoral o publicitario. La diferencia con el resto de formas de entender el sindicalismo emana directamente de lo que pensamos, lo que decimos y sobre todo de lo que hacemos.

La CGT practica un sindicalismo alternativo y de confrontación a sabiendas que no a todos los trabajadores agrada. Hoy por hoy, el egoísmo, los intereses particulares, el miedo o la comodidad, arraigan en la mayoría de los trabajadores y trabajadoras, por encima del bien común. Estos son conceptos que en la CGT no podemos compartir, y seguimos trabajando por cambiar tal realidad.

Es evidente que ser diferentes no nos hace ni más buenos ni mejores que nadie. Sin embargo, la diferencia es garantía de algo muy importante: cuando eliges una opción diferente a la mayoría establecida, cuando renuncias a la comodidad o a los privilegios y decides tomar un camino distinto, más valiente, y pensando en el bien común, adquieres un cierto grado de personalidad.

Somos diferentes sobre todo por lo que hacemos. Y no se trata de pedir un poco más que el resto. Nuestra verdadera esencia y hecho diferencial radica en cómo hacemos las cosas y cuáles son nuestras prioridades. Las diferencias de CGT, con respecto a otras organizaciones, empiezan precisamente en la consideración y el respeto a todas las opiniones de quienes formamos la organización.

Nuestra prioridad es que cada persona asuma su responsabilidad sin delegar en ningún mesías ni salva patrias. Practicar la democracia directa. En ocasiones es algo más complicado, pero siempre más enriquecedor. No decidimos entre pocos/as, lo hacemos entre todos y todas. No es simplemente una cuestión moral o estética, en la práctica es siempre mejor.

Por mucha buena intención, por mucha formación que se tenga, el poder de representación, conlleva siempre un alejamiento de la realidad cotidiana, un alejamiento de los verdaderos problemas de la gente y de sus inquietudes. El trato cotidiano y continuo de sindicalistas de "oficio" con los poderes

facticos de la empresa conlleva además una familiaridad, una confianza y sobre todo un conocimiento por parte de la empresa que nos hace a toda la plantilla, vulnerables y previsibles en los choques de intereses que se dan entre empresa y trabajadores.

¿Somos idealistas? Rotundamente SI. Idealismo que algunos usan de forma difamatoria, como un defecto y que en la CGT vemos como nuestro motor y sobre todo como garantía de evitar corruptelas y comportamientos poco éticos. Gracias al idealismo, nos negamos a tragar con el pasteleo y las corruptelas, combatimos el enchufismo y huimos de las persecuciones a los/as recién incorporados/as buscando su afiliación... presionando como sea.

Gracias al idealismo, la CGT y nuestros puestos de gestión sindical, están abiertos para quien desee participar. No tenemos poltronas por las que matar y somos elegidos/as de maneras directas por la afiliación sin democracias descafeinadas.

Nuestro idealismo nos empuja a rechazar conceptos que se dan como inamovibles, por ejemplo; la flexibilidad. El resto de sindicatos aceptan adaptar nuestras condiciones laborales, familiares y personales, al mercado. Y el mercado no es otra cosa que la obsesión de las empresas por conseguir como sea, el máximo beneficio. La CGT creemos que nuestra vida y condiciones laborales no pueden ni deben estar sujetos a conseguir más y más beneficio. En todo caso, la flexibilidad debe ser recíproca, favorecer en ambos sentidos (no sólo cuando a la empresa le interesa) y sobre todo nunca para suplir la falta de personal o inversión en maquinaria.

La afirmación de que **"todos los sindicatos son iguales"**, a la vista de lo antes mencionado, no puede salir más que desde esas organizaciones sindicales, interesadas en expandir la idea de que

"esto es lo mejor que vais a encontrar", que no hay posibilidades de otro sindicalismo o de la autoconvicción de quienes ocultan su propio egoísmo en afirmaciones huecas como éstas, carentes de

toda prueba que lo confirmen.



CGT ES DIFERENTE. ¡¡Y LO SABES!!